



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 12 de Setiembre de 1887.

NUM. 673.

Cuadro estadístico de la corrida 16.^a de abono celebrada ayer Domingo 11 de Setiembre de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. JULIAN BERRUECO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PARES				BANDERILLEROS.	PASES DE MULETA.																			
			Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.		ESPADAS.				Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Finchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
								Enteros.	frios.	Medios.	fuego.															Enteros.	Medios.
1. Vinatero.	Lopez Navarro. — Amarilla y encarnada.	Artillero. Martinez.	1 4	4 1	» 1	» 1	Cortés. Paradero.	2 1	» »	» »	» »	» »	Centeno.	1 2	11 2	2 »	» »	1 »	1 »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	4	
2. Gargantillo.	Don Francisco Gallardo. — Blanca y grana.	Artillero. Martinez.	3 5	» »	» »	1 »	Pulguita. Ostion.	1 1	» »	» »	» »	» »	Frascuelo.	» »	1 3	2 »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	2	
3. Santiquelo.	Lopez Navarro.	Artillero. Martinez. Charpa.	3 1 1	» » »	» 1 »	» 1 »	Molina. Manene.	1 » 2	1 » »	» » »	» » »	2 » »	Lagartijo.	» » »	6 9	» » »	» » »	» » »	1 1	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	6		
4. Venaito.	Gallardo.	Artillero. Martinez. Bartolesi.	3 1 4	» » »	2 1 2	2 » »	Manene. Molina.	1 » »	1 » »	» » »	» » »	2 » 2	Idem.	» » »	25 12	1 1	» »	» »	2 3	» »	1 1	» »	» »	» »	14		
5. Pajuelo.	Lopez Navarro.	Artillero. Martinez. Bartolesi.	1 4 2	1 » »	1 2 »	1 2 »	Ostion. Pulguita.	2 1	» »	» »	» »	1 »	Frascuelo.	2 9	10 2	1 »	11 1	1 »	» »	» »	1 »	2 »	» »	» »	10		
6. Granadillo.	Gallardo.	Artillero. Martinez. Bartolesi. Charpa.	2 2 1 4	» » 1 »	1 1 1 2	1 1 1 1	Barberillo. Gayangos.	» 1	2 1	» »	» »	» »	Centeno.	» 9	15 3	» »	» »	5 2	» »	» »	1 1	» »	» »	» »	15		
TOTALES...			42	6	15	12		11	9	»	»	7		3	52	60	10	4	»	16	8	5	»	4	4	»	51

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

16.^a corrida de abono verificada ayer domingo 11 de Setiembre de 1887.

Tres toros de la señora viuda de D. Carlos Lopez Navarro, llamados *Vinatero*, *Santijuelo* y *Pajuelo*, y tres de la ganadería de D. Francisco Gallardo (antes Laffite), sin más partida de bautismo que los números 50, 6 y 79 que lucían en el costillar derecho, esperaban en los corrales á que se hiciera el reconocimiento, en el cual los segundos fueron confirmados con los nombres de *Gargantillo*, *Venaito* y *Granadillo*.

Llegó la hora de las doce y se verificó el apartado, en el cual el toro *Vinatero*, al quedarse solo en uno de los corralillos, arrancó tras Lorenzo, uno de los vaqueros de la empresa, el cual se aturdió, perdió el equilibrio y cayó en la cara del toro, que no hizo por él, gracias á la oportunidad con que le arrojaron un sombrero, haciéndole levantar la cabeza y perder el bulto.

Después de este percance se consiguió, no sin trabajo, enchiquerar á *Vinatero*.

A las tres y media, hora designada para comenzar la fiesta, el Teniente de Alcalde D. Julian Berruero, desde el más elevado asiento que tiene la mezquita taurina dió la señal para que se empezase la 16.^a corrida de abono.

Las cuadrillas de Rafael, Salvador y Centeno cruzaron el anillo y se dispusieron á la pelea.

En el personal anunciado hubo algunas alteraciones. Notamos la falta de Mojino, que figuraba como sobresaliente, y salieron sin estar anunciados Bartolesi y el Barberillo. Y por cierto que la falta del Mojino quiso la suerte que no diera lugar á un conflicto.

Se situaron á la izquierda de los toriles el Artillero y Fernando Martinez, se diseminaron por el ruedo los peones,

Y Albarrán, el Buñolero, cumpliendo su obligacion, hizo girar el porton dando suelta á *Vinatero*;

el cual tenia el núm. 69, y era negro zaino, vuelto de cuerna y de muchos kilos.

Fernando Martinez comenzó el tercio rasgando la piel de *Vinatero*, al que pinchó luego en tres ocasiones, marró en otra, llevó un porrazo y dejó sobre la arena el penco que montaba.

El Artillero puso una vara, dejando clavada la garrocha, y marró nada menos que cuatro veces sin experimentar el más ligero contratiempo.

A los quites, los matadores.

Cambiada la suerte, Juan Molina y Manene, cumplen con el ritual diplomático que prescriben las leyes cuando dos matadores de alternativa matan juntos por primera vez, cediendo los palos á los del más moderno, que lo eran Cortés Leon y el Panadero, los cuales agradecen en lo que vale la atención.

Cortés Leon entra por delante y deja un par caído y desigual, repitiendo con uno abierto y delantero.

El Panadero prende un par bueno.

Los tres pares se colocaron al cuarteo.

Rafael Molina (Lagartijo), cede á su vez los trastos á José Centeno, que lucía traje azul con caireles de oro y cabos rojos, el cual, después de dar gracias á Rafael por su galantería pasó á pronunciar la oración fúnebre de *Vinatero* ante el señor Presidente.

Dirigíase Centeno en busca de la res, cuando el Panadero dejaba el capote sobre los cuernos, haciendo que cabeceara no poco para quitárselo de encima.

Ya el bicho sin aquel estorbo, pasó á jurisdicción de Centeno, el que dió dos pases altos, uno natural, uno de pecho y otro cambiado, para señalar un pinchazo á un tiempo en lo alto, tomando hueso y volando el estoque á gran distancia.

Un pase con la mano derecha, cuatro altos sufriendo un acoson, uno ayudado de pecho, y se libra de una arrancada del toro con un pase de pecho. El término de esta segunda faena fué una estocada corta buena, entrando bien á matar, desarmando el toro al meter el brazo.

Un pase alto, varios capotazos de los peones, otros tres pases de la misma clase y uno con la derecha, fueron el preámbulo de un descabello á la primera.

El matador escuchó palmas.

A la ganadería de Gallardo pertenecía el segundo animal astado de los seis que ayer se lidiaron.

Era negro, bragado y abierto de armas.

Tenia el núm. 50, y habia sido confirmado en el reconocimiento con el nombre de *Gargantillo*. Con voluntad, pero sin poder, hizo la quimera con la gente montada.

Del Artillero sufrió tres varas, y le mató el caballo. Una vez dejó el picador la vara en la res.

Fernando Martinez no sufrió desavío alguno en los cinco puyazos que señaló.

José Coyto (Charpa), nieto del famoso picador del mismo apellido y apodo, sufrió una colada sin ulteriores contratiempos, y rompió la garrocha.

Los matadores, á los quites. Centeno en uno, dió tres verónicas.

Pulguita arranca desde muy lejos, entra mal en la cara del toro, y deja prendido un palo.

Ostion pone un par bueno al cuarteo.

Pulguita, entrando descompuesto, repitió con un par aceptable cuarteando.

Salvador, de azul con plata y cabos rojos, se pone al habla con la presidencia, pronunciando el discurso de rúbrica.

Se dirige hácia el cornúpeto, al que saluda con un pase con la mano derecha, al que siguieron tres altos y dos cambiados, para arrancarse corto y derecho, con una estocada hasta la mano, un poco contraria, saliendo por la cara.

El toro dobló enseguida y pasó á mejor vida sin que el puntillero tuviese necesidad de funcionar.

Innecesario es consignar que el público aplaudió la faena del bravo matador, y le echó algunos cigarros.

Hubo necesidad de que los picadores se situaran en sus puestos, para una vez arrastrados los cadáveres, dar libertad al tercer animal en puntas, que pertenecía á la ganadería de Lopez Navarro, y era negro, giron, bragado, colin y abierto de cuerna.

Salíó revolviéndose, y luego desarrolló sus facultades de tal modo, que parecia aquello un parte telegráfico, cuando se abona lo estipulado en tarifa para que se comunique con urgencia, porque los telegramas ordinarios, ¡oh, los telegramas ordinarios! parece que los llevan en carreta.

Saturnino dió un buen salto con la garrocha, que le valió palmas de la concurrencia.

Tardo y blando se llegó tres veces al Artillero y un á Charpa, sin ocasionarles ningun percance y una á Fernando Martinez, que sufrió un descenso y perdió la sanguijuela.

El Artillero tiró dos veces el sombrero para que el bicho se llegara al caballo, consiguiéndolo solamente una vez.

Cortés Leon y el Panadero, con la finura que les es propia, devuelven á Juanillo y Manene las atenciones de que fueron objeto y los palos, para que adornaran á *Santijuelo*, que así se llamaba el toro, y que tenia el núm. 90, al que encontraron incierto.

Juanillo sale en falso una vez, mete otra los brazos, y no clava por faltarle toro; tanto cuarteó al entrar á cumplir su cometido; vuelve á salir en falso y deja medio par tirado.

Manene prende medio.

Repiten Juanillo con un buen par sesgando y Manene con medio.

El toro en este tercio intentó saltar tres veces el callejon, dos por el 10 y una por el 9.

Centeno corresponde la galantería de Rafael entregándole las armas torcidas que éste, que lucía uniforme color verde musgo, con golpes de oro y cabos rojos, acepta.

Pronuncia el de Córdoba la oración parlamentaria de rúbrica, y da á *Santijuelo*, que estaba quedado y cabeceaba, ocho pases por alto y tres con la derecha, para señalar un pinchazo alto, quedándose el toro.

Tres pases con la derecha y uno alto, precedieron á una corta buena á toro parado, que cortó e hilo de la existencia al de Lopez Navarro, que dobló y dió el último mugido sin presenciar la intervención del puntillero.

Palmas y cigarros para el espada.

El cuarto animal cornúpeto que se dió á la vida pública en la tarde de ayer, era cárdeno, bragado, liston y un poco apretado de defensas.

Perteneció á la ganadería de Gallardo, tenia el núm. 6 y en el acta de confirmacion figura con el nombre de *Venaito*.

Con voluntad y demostrando algun poder peleó con los hulanos.

El Artillero envainó de primera intencion la puya en la piel de *Venaito*, y puso luego otros dos puyazos que le costaron dos descensos y la pérdida de dos potros, lo cual no veria Bonilla con mucho gusto, por la manera cómo se los mataron.

Tampoco el ganadero hubiera presenciado con gusto el primer puyazo, porque con varas como aquella no hay toros posibles.

En la segunda vara dejó la garrocha, que despidió el toro, dando un palo á Rafael en las pantorrillas.

Fernando Martinez se ganó un porrazo de los que valen lo menos dos, en la vez que se las entendió con el bicho.

Bartolesi entró en turno cuatro veces, señalando en su sitio las dos últimas, en las cuales puso su humanidad sobre el piso, conmoviendo el edificio.

Manene y Juanillo, encargados de adornar al de Gallardo, lo hicieron en la forma siguiente:

Manene cuarteó un buen par que le valió palmas, y repitió con medio al reiance de un capote, después de haber salido como para la patria del Gran Capitan, dos veces.

Juan comenzó con dos paseos por delante de la res, para clavar medio par de sobaquillo, pisándole el toro el terreno por marcar desde muy lejos la salida.

Rafael se encarga de despachar al toro, que acudia bien y conservaba facultades, y previos nueve pases con la derecha, seis altos y uno cambiado, señala un pinchazo en lo alto, escupiéndose al meter el brazo.

El toro arranca una vez hácia el monton de peones, y todos toman la barrera más que de prisa.

Cinco pases con la derecha y uno de pecho, forman el prólogo de una corta y atravesada, en sentido inverso.

Tres pases altos y otros tantos con la mano de firmar los contratos, preceden á una corta como la anterior.

Dando tablas, pincha en su sitio, después de tres pases altos y cuatro con la derecha.

Cuatro pases con la derecha son el preliminar de un pinchazo bueno á toro parado, cerca de las tablas.

La faena siguiente consistió en un pase con la derecha y un intento de descabello.

Volvió el matador á la pelea y descabelló.

Hubo para el matador, además de palmas, pitos; y á confesar la verdad, todos fueron merecidos; pues que de malo y de bueno tuvo el señor Lagartijo en los catorce minutos que tardó en matar al bicho. El no llevar á las tablas al toro desde el principio, y la poca confianza fué lo malo que le vimos.

De Lopez Navarro fué el quinto cornúpeto que pisó el anillo.

Se llamaba *Pajuelo*, tenia el núm. 24, y era negro y un poco apretado de cuerna.

Se presentó revolviéndose, y salió tras el Bebe al tenderle éste la percalina, saltando tras él al callejon por frente al 2.

Con voluntad y bravura comenzó la quimera con la gente montada, pero terminó doliéndose.

El Artillero marró una vez, llevando un tumbó, y puso una vara perdiendo el jaco.

Martínez metió el palo cuatro veces, una de ellas en los bajos; se ganó dos trompazos, con pérdida de dos caballos.

Bartolesi turna en dos momentos históricos, dejando parte de la vara clavada en los bajos.

El público á su paso por el ruedo saludaba al picador con aquellos mú... mú... de otras temporadas y que no olvida cuando ve su humanidad en el circo.

Los matadores á los quites, turnando con orden. El Ostion y Pulguita, al cambiar de suerte, salieron á los medios con los palos, y se previnieron á adornar el morrillo de *Pajuelo*, al que encontraron en buenas condiciones.

Ostion entró por delante dejando un buen par. Pulguita metió un par al cuarto, trasero.

Y Ostion echó la llave de esta segunda parte de la lidia del cornúpeto, clavando otro par despues de haber salido en falso.

Despues del primer par del Ostion, el toro cornea á un caballo que yacia cerca de la puerta de los chiqueros, y se duerme sobre su víctima, y allí hubiera permanecido, si los peones no le sacan á fuerza de capotazos.

Descompuesto encontró Salvador á su contrario, al que toreó con tres pases naturales, dos altos, tres con la derecha, uno de pecho y dos cambiados, despues de los cuales tiró un capotazo el Bebe, arrojando el toro el pedazo de puya que llevaba en vainada.

Despues de esto, da Salvador un pase con la derecha, dos altos, y una vez cuadrada la rés, se deja caer con una corta por todo lo alto, á volapié legítimo, tirando antes la montera.

Tres pases con la derecha, cinco altos y siete medios, precedieron á un intento.

Dos pases con la derecha, uno alto y dos trasteos, preceden á otro intento, ejecutándolo desde tan cerca, que el toro al derrotar le engancha por la chaquetilla, le suspende y derriba.

Cae y con codicia el toro hace por el bulto, no reconociéndole gracias á la prontitud con que Rafael, Centeno y los peones que habia alrededor metieron el percal.

Se levanta, y sin tener en cuenta que el toro se tapa, vuelve á encunarse, y de poder á poder, descabella.

El diestro oye muchas palmas por su valentía, y á la vez por haber salido ileso del percance.

Cerró plaza un toro de Gallardo, rebautizado con el nombre de *Gargantillo*, negro, bragado y apretado de herramientas.

Desde su infancia ostentaba el núm. 79.

Con bravura, voluntad y poder se llegó á la gente de caballería.

Pone el Artillero la primera vara de ballestilla, y la segunda Fernando Martínez.

Con un lio completo hacen el quite los espadas, estando unos á la salida de los capotes de los otros que se veían apurados, concluyendo este desorden Centeno llevándose por derecho la rés hácia el 1 y rematando con un recorte ceñido.

Siguió luego la pelea con los ginetes en la siguiente forma.

El Artillero pinchó una vez, cayó y perdió el caballo.

Fernando en otra vara tuvo las mismas consecuencias.

A Bartolesi le ocurrió lo propio al entenderse una vez con *Granadillo*.

Charpa hizo cuatro sangrías al de Gallardo, buena la última, se llevó dos vuelcos y dejó sobre el suelo la cabalgadura que lo sostenia caballero.

Los espadas á los quites.

El Barberillo pone medio par cuarteando.

Se le caen á *Granadillo* las cintas cerca de las tablas del 5 y de un caballo muerto.

El toro sale tras un peon y Medrano y varios monos salen en busca de las cintas, que despues de un momento de pelea por cogerlas se las llevó Medrano.

Además de las cintas debió llevarse Medrano y los monos una buena multa, para que se abstengan en lo sucesivo de esos pugilatos por las divisas, que pueden un dia ocasionar un percance serio.

La benevolencia de las presidencias en estas y otras cosas va pasando ya de raya. Así hace cada cual lo que mejor se le antoja.

Despues de esto Gayangos pone medio par al cuarteo, saliendo mal y llevando un palo en el brazo derecho.

El Barberillo repite con medio par y Gayangos con uno al cuarteo desigual y pescuecero entrando y saliendo mal de la suerte.

Con la cabeza un tanto descompuesta, incierto y defendiéndose pasó *Gargantillo* á manos de Centeno, encargado de tumbar al último cornúpeto de los dispuestos.

Ayudado eficazmente por Salvador, y á veces por Lagartije, dió once pases altos, tres cambiados, con una colada, seis con la mano derecha, con otra colada, y se arrancó con una alta en mala direccion, por echarse fuera.

Rueda de peones manejando el percal, figurando entre ellos Frascuelo.

Dos pases altos, tres medios pases, é intenta el descabello, llevando un achuchon.

Un pase alto, uno con la derecha y dos medios pases preceden á una estocada hasta la mano, con tendencias par echarse fuera.

Dos pases con la derecha, sacando en la muleta un desgarron que le obliga á cambiarla, y un pase alto, son el preludio de un intento, tocando algo.

Invaden el redondel una porcion de igorrotos, sin que haya quien se lo impida, y forman corro, dejando en el centro á la rés y á los lidiadores.

Y el matador, entre esta gente, da unos cuantos trasteos y consigue descabellar.

Centeno se fué al estribo, donde los chismes dejó, y enseguida se largó cada mochuelo á su olivo. Y todos á un mismo tono, al unisono y rabiando, caminaban renegando de la diez y seis de abono.

APRECIACION.

Se lidiaron toros de Lopez Navarro y no hubo fuegos artificiales sobre el morrillo de ninguno de los bichos.

Suceso tan extraño digno es de conmemorarse colocando una lápida que lo recuerde en los muros de los chiqueros.

Pero como sólo se lidiaron tres de dicha vacada, el resto pertenecieron á la de D. Francisco Gallardo, vecino de Sevilla.

Los de Lopez Navarro, aunque grandes y no mal presentados, sólo el que ocupó el quinto lugar fué bravo en el primer tercio, aunque acabó doliéndose al castigo.

El primero entraba y salia de las suertes sin codicia alguna, y el tercero se presentó tan abanto que nos pareció era el de la quema; pero á duras penas le hicieron tomar cinco puyazos y salió incólume la divisa.

Los tres de Gallardo fueron bastante mejores, aunque más pequeños.

El segundo era un toro tísico, que no tenia más que voluntad, y el cuarto y sexto, buenos, especialmente el último, que fué el mejor de la fiesta.

Lagartije pasó de muleta al tercero con inteligencia, y á pesar de llegar el toro á la muerte tan bucy como cuando salió del chiquero, supo recogerlo y entrar á matar con valentía.

En el cuarto pasó bien, y si la faena no hubiera resultado tan pesada, el público se habria mostrado más indulgente con el matador.

Pinchó siempre en lo alto, pero tomó desconfianza al bruto, y de ahí que los estoques quedaran siempre cortos.

Nosotros creemos que el matador anduvo equivocado en este toro, y si en vez de pincharlo en los medios le lleva á las tablas, el éxito hubiera sido otro.

Frascuelo en su primer toro, que conservaba facultades, lo cuadró con pocos pases, un tanto movidos, y se arrancó á matar en corto, por derecho, y ciñéndose muchísimo, largando una estocada contraria, de puro buena, saliendo por la cara.

Las palmas con que el público premió su faena, justísimas.

En el quinto, que estaba descompuesto, dió buenos pases, y una vez ahornada la cabeza, se dejó caer con una estocada al volapié por todo lo alto, entrando y saliendo de un modo tal, que el más exigente no podria ponerle el más ligero tilde.

Despues de haber intentado el descabello y ver que el toro se tapaba, debió desistir y no acercarse con temeridad á pretenderlo, temeridad que pudo costarle cara, pues fué derribado, y en el suelo no sufrió percance alguno, gracias á la oportuna intervencion de los capotes.

Al levantarse volvió á la cara, y no cejó en su empeño hasta que de poder á poder consiguió descabellar al bruto.

En los quites y la brega, bien, y muy eficaz ayudando á Centeno en la muerte del sexto toro, bregando como el último peon.

En resumen, una buena tarde para este matador.

Centeno, manejando la muleta dejó que desear, pues si bien toreaba desde cerca y pára, no despegaba los brazos ni marca á las reses la salida, razon por la cual sufre celadas y acosones que pueden traerle malos resultados, y no compone como es debido la cabeza de las reses.

Al matar á su primer toro quedó bien, pues arrancó corto y derecho y dejó clavados los estoques en lo alto.

En su segundo, en cambio, por escupirse, las estocadas aunque hondas resultaron atravesadas.

Descabellando quedó regular.

En la brega estuvo trabajador é hizo algunos quites buenos.

Puesto que tiene valor y se acerca á los toros, le aconsejamos que procure hacer de la muleta el uso que prescribe el arte, moviéndola, no por moverla, sino para castigar á los toros y componerles la cabeza, porque de otro modo resultará que en lugar de torear será toreado por sus enemigos.

Los picadores que actuaron ayer, sólo merecen censuras, pues además de marrar mucho, picaron en los bajos y no entraron por derecho una sola vez. De todos, quedó peor el Artillero.

Los banderilleros, en general, medianos, correspondiendo sólo un buen par al Manene y otro al Ostion que merezcan citarse. Es de las tardes en que han puesto más medios pares.

La no asistencia del Mogino á la corrida, figurando como sobresaliente, no debió consentirla la autoridad en manera alguna, por las consecuencias que hubiera acarreado si algun percance de los que están en lo posible ocurran en la lidia, hubiera imposibilitado á los espadas anunciados de cumplir su cometido.

Estas complacencias de las autoridades pueden un dia ser causa de un conflicto en la plaza de toros, y á nadie más que á ellas alcanzará la responsabilidad de lo que ocurra.

La direccion del redondel, aceptable.

Los servicios, buenos.

La tarde, calurosa.

La entrada, floja.

La presidencia, durmiendo en el primer tercio

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN GUADALAJARA.

Corrida verificada el dia 10 de Setiembre de 1887.

Cuatro toros de don Gregorio Medrano.—Espada: Guerrita.

PRESIDENCIA DEL ALCALDE DON JOSÉ DIAZ.

Escaso número de personas se decidió á salir de Madrid para Guadalajara, sin duda alguna por el cáiz que presentaba el cielo, que desde la noche anterior venia regalando á intervalos abundantes chaparrones, y á los precios nada económicos que la Compañía del ferro carril del Mediodía marcó para el tren especial, dispuesto para las once de la mañana.

Una vez en la capital de la Alcarria, célebre por sus bizcochos borrachos, despues de hacer por la vida nos dirigimos al circo, cuando regaba la ciudad un abundante chaparron.

Lleno el circo á las tres y media, se personó en

el palco el alcalde Sr. Díaz, y sacudió el pañuelo, dando principio el espectáculo taurino con las fórmulas de todos conocidas, siendo saludada la presentación de la cuadrilla con unánimes aplausos.

En su puesto los de tanda, Fuentes y Cantares, se abrió la puerta de los chiqueros, por la que tardó en presentarse el primer bicho de la ganadería de Medrano, luciendo la enseña encarnada y caña de la casa.

Se llamaba *Saltador*, tenía el núm. 7 y era retinto, liston y bien puesto.

Sintiéndose al castigo aguantó cuatro puyazos de Fuentes y cuatro de Cantares, sin consecuencias que lamentar. Guerrita hizo muchas monadas en los quites, siendo muy aplaudido.

Con tendencias, pasó *Saltador* á entonárselas con los rehileteros Mojino y Primito. El primero salió en falso una vez para dejar un par al cuarteo desigual y caído, y repitió con otro muy bueno segando. Primito cuarteó un buen par.

El toro, que había intentado varias veces saltar al callejón, llegó huido á la muerte, de la que estaba encargado Guerrita, que lucía terno verde con alamares de oro y cabos rojos.

Y desde cerca y con frescura emplea tres pases naturales, uno alto, cinco ayudados de pecho y dos redondos para largar al volapié, arrancando corto y derecho, una estocada hasta la bola un poco contraria.

Después de un pase natural, dos altos y dos con la derecha, saca el estoque para intentar con él una vez el descabello y conseguirlo á la primera con el cachete. (Palmas, sombreros, cigarros, etc.)

Brujo, núm. 55, retinto albardado, con el caballo rizado por la fisonomía y cuello, y apretado de armas, ocupó el segundo lugar.

Con voluntad, bravura y poder hizo la pelea con los ginetes, llegando á Cantares en cuatro ocasiones, á cambio de dos vuelcos y dos arres difuntos; tres á Fuentes, que llevó dos porrazos y perdió una peana; y una á Zafra, que apisonó el suelo.

Guerrita, incansable en los quites, con recortes ceñidísimos, largas medias verónicas y monerías.

Brujo, después de la tercera vara, dió un salto fenomenal, saltando al callejón sin tropezar las tablas, y besando á las personas que ocupaban las barreras de sol á la izquierda de la presidencia.

Alones adornó á *Brujo* con dos pares, y el Pito con medio, todos al cuarteo. Alones salió en falso una vez.

Guerrita brinda la muerte á la señora duquesa de Sevillano, que ocupaba el palco inmediato á la derecha de la presidencia, y ostentaba la característica y tradicional mantilla blanca, como alguna de las que la acompañaban.

Fuése el muchacho al toro, y en un palmo de terreno dió dos pases altos, uno de pecho, y largó al volapié una estocada hasta la mano un poco ida, entrando y saliendo como previenen las leyes taurinas.

(Palmas, sombreros, ovación por parte del público, y un valioso regalo, una petaca en una riquísima caja, de la duquesa.)

Mesonero, núm. 4, colorado, liston, bragado y bien puesto, fué el cuarto, que salió contrario.

Se le cae la divisa, y dos monos salen en su busca. Arranca hácia ellos la res, y uno, llamado Mariano, que la había cogido, cae cerca de la res, que pasó por su lado, sin verle, tras el compañero.

Zafra pone cuatro varas, nada en dos de ellas y saca el potro muy mal herido. Pegote, entrando por derecho, señaló tres puyazos.

Al tocar á banderillas pide el público que patee el Guerra, y un caballero desde la barrera le da un par de lujo. Las prende Rafaelillo de frente y salen de los palos cuatro canarios mistos, dos de los cuales fueron á manos de espectadores, y los otros dos salvaron la plaza.

Después colocaron entre el hermano del Torerito y Antonio Guerra, dos medios pares, saliendo el último en falso dos veces, y metiendo otra los brazos sin clavar los palos.

Guerrita, previos tres pases naturales, dos altos, tres ayudados buenos y uno de pecho, cita á recibir y no acude el toro.

Da dos naturales, uno redondo y uno alto, y se deja caer en la cuna, con una hasta la mano, buena.

Cuatro pases con la derecha, seis altos, y descabella con la puntilla al quinto golpe. (Palmas, sombreros, cigarros, etc.)

Al compás de una de las piezas de la zarzuela *Cádiz*, tocada por la orquesta de la población, sale al ruedo el cuarto y último cornúpeto, que era castaño, ojinegro, liston, con bragas y cornialto.

Se llegó cuatro veces á Zafra, que rodó y perdió un jamelgo.

Pegote sufrió una colada, puso dos varas, llevó tres porrazos y se quedó de infantería.

Cantares acarició tres veces á *Relojero*, que así se llamaba el toro, numerado con el 6, experimentando un descenso y sacando el potro mal herido.

Guerrita remató los quites con monadas, poniendo en uno la montera sobre el testuz y arrodillándose delante de la cara, y tocando en otro la fisonomía. (Sombreros, tabacos y aplausos.)

El Pito cuarteó un par bueno, y otro desigual y caído, y Mojino uno superior, que le valió palmas.

Primito, de morado con plata y cabos rojos, despegado y sin confianza, dió tres pases con la derecha, seis altos y uno de pecho con colada, y arrancó lejos y cuarteó al dejar medio estoque clavado en mala dirección, caído y trasero. A la salida tomó el matador el olivo.

Tres pases con la derecha, dos altos, ahondan el estoque desde el callejón, y dobla el toro.

APRECIACION.

Los toros de Medrano han dejado bien puesto el pabellón de la casa, especialmente los jugados en segundo y cuarto lugar, que hicieron una gran pelea en todos los tercios, y demostraron bravura, coraje y buena sangre.

De los otros dos toros, el primero dejó que desear, y el tercero cumplió sin desmerecer.

Guerrita, en la brega y quites incansable y muy bien. Dió largas magistrales, recortes ceñidísimos y medias verónicas buenas. Banderilleando, quedó bien. Manejó la muleta con arte, se ciñó á los cornúpetos, paró y castigó. Al herir arrancó corto, derecho, con fé y embraquetándose; dejando en las tres veces que entró para matar sus tres toros, clavados los estoches en lo alto y hasta la bola. En resumen, una buena tarde para el matador. El público salió satisfecho de su trabajo.

De los banderilleros, Mojino en dos pares, Primito en uno, y el Pito en otro.

Los picadores, llenaron su cometido. La presidencia, acertada. Caballos muertos, 8; arrastrados, 5.



Murcia.—En la edición de Madrid y en parte de la de provincias de nuestro número del viernes, decíamos, que la tercera corrida de las anunciadas en aquella capital, se había suspendido por causa de la lluvia; y como no sucedió así, sino que la corrida tuvo efecto, debemos explicar lo ocurrido para que nuestros lectores sepan que no fué invención nuestra la noticia publicada.

Durante la mañana del jueves estuvo lloviendo en Murcia, y la empresa de aquella plaza, en vista de que á la una del día el temporal continuaba, decidió suspender la corrida, y pocos minutos después, un muy querido amigo nuestro recibía el siguiente telegrama:

«Suspendida corrida de hoy por lluvia. Dígame si podrá torear en esta el Gallo con su cuadrilla el 11.—C.»

La firma de este telegrama es de persona tan respetable, que no dudamos ni por un momento de la certeza de la noticia.

Pero por razones y motivos que no nos incumben averiguar, se convino después entre diestros y empresa que la corrida se verificara, y en efecto, tuvo lugar á pesar del mal tiempo, y á las 7,50 de la noche, nuestro corresponsal depositó en el gabinete telegráfico de Murcia un despacho, dándonos cuenta de lo ocurrido y de la corrida, que la central de Madrid transmitía á la 1,10 de la madrugada á la sucursal del Norte, y ésta le entregaba en nuestra redacción á las 9 de la mañana del viernes.

Por consiguiente, nuestra noticia era cierta en principio, y si las sucursales telegráficas que para desesperación de empresas y particulares tiene establecidas en Madrid el Gobierno, quedaran suprimidas, el segundo telegrama hubiera llegado á nuestro poder á hora conveniente, y no hubiéramos dado una noticia inexacta.

Salamanca.—Anoche recibimos el siguiente telegrama:

Los toros de Carreros lidiados esta tarde han

resultado regulares, á excepcion del quinto que fué superior. Despacharon entre todos 15 caballos.

Mazzantini y Guerrita estuvieron bien en la muerte de un toro cada uno, y en las de los restantes, regulares.

Ambos banderillaron al sexto toro, poniendo pares muy buenos que les valieron muchas palmas. La entrada, muy buena.

Haro.—En la corrida celebrada ayer, según telegrama de nuestro corresponsal, que recibimos anoche, se jugaron toros de Cuadrillero, que fueron regulares, y despacharon 10 caballos.

Paco Frascuelo y Valladolid fueron los encargados de estoquearlos, quedando bien el primero, y estando poco afortunado el segundo. La cuadrilla, cumplió.

Albacete.—La corrida verificada en esta capital el día 9, con toros de Hernandez, fué buena. Murieron 12 caballos.

En la del día 10, los toros de Mazpule, también resultaron aceptables, despachando 10 jacos.

Los espadas Lagartijo y Frascuelo escucharon muchas palmas en ambas corridas.

Castellón.—La corrida de toros anunciada en esta capital para el jueves último no llegó á verificarse, según se dice, á causa de la lluvia, pero según otros informes el verdadero motivo fué el escaso público que se preparaba á presenciarla.

En esta corrida debía estoquear los seis toros el espada sevillano *Espartero*.

Hellín.—El día 15 del corriente mes se verificará una corrida en la que estoquearán seis toros de Hernan el espada Angel Pastor y el diestro Guerrita.

Calatayud.—En la corrida verificada el día 9, los toros de Ferrer despacharon 21 caballos.

Angel estuvo bien en la muerte de dos toros y regular en otro, y bueno pasando y en la brega.

Guerrita, muy bien en uno y regular en los restantes. Pasando de muleta desde cerca y bien, y trabajador en la brega.

Ambos escucharon muchas palmas.

Madrid.—Como es muy posible, y casi nos atreveríamos á decir que muy cierto, que el espada Francisco Arjona Reyes (*Currito*) no tomará parte en ninguna de las corridas del presente abono, á pesar de que, gracias á la benignidad ya extremada del Gobernador civil de esta provincia, ha aparecido su nombre en el cartel de abono, se dice que el espada Juan Ruiz (*Lagartija*) toreará por lo menos en cuatro corridas.

También el Gallo toreará alguna, y Centeno cobrará ó toreará en dos.

ESPECTACULOS.

LARA.—8 1/2.—El padron municipal.—Segundo acto de la misma.—En plena luna de miel.—Golondrina.

MARAVILLAS.—8 3/4.—(A beneficio de los señores D. Enrique Gil y D. Emilio Carreras).—A la chita callando...—Meterse en honduras.—Pepa la Frescachona ó el colegial desenvuelto.—Teatro de Maravillas.—Para casa de los padres.

ZAPATILLAS DE TOREO

MADRILEÑAS.

Arco de Santa María, 17, tienda.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.